

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE
ROSARIO FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**Universidad
Nacional
de Rosario**

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

La Psicología de la Gestalt en el Ninjutsu

Una mirada de Convergencia

Autor: Todeschini, Ramiro

Legajo: T-0809/5

Docente Responsable: Ana Aguilar

Modalidad de presentación: Ensayo

Año: 2022

Agradecimientos:

Agradezco profundamente a mi docente responsable y a mi docente de espacio TIF, Ana Aguilar y Fernando Gómez, quienes me entregaron su atención, tiempo, y

sabiduría para que este trabajo sea posible.

A mi gran maestro Diego Brandolín por compartir sus conocimientos conmigo día a día desde hace tantos años, darme la posibilidad de formarme con él, y por sobre todas las cosas brindarme su amistad.

A mis Senseis de artes marciales Mario Alem (*Nihon Ju Jutsu*), y Federico Fava Colucci (*Ninjutsu*), por educarme en los más altos valores humanos.

A mi hermano del alma y socio Lautaro Levato, por acompañarme tanto durante este tramo final, para que el mismo fuera posible.

Y por sobre todas las cosas a mis padres, Silvina Leardi (1962-2014) y Fabian Todeschini (1959-2014) y a mis abuelos, Nelly Giacossa (1926-2019) y José Ramón Leardi (1930-1996), quienes si bien no estarán aquí para verme recibido, debo decir en honor a la verdad que sin ellos, su crianza, amor y apoyo, jamás hubiese llegado hasta aquí. Donde sea que estén, gracias. Los amo.

Resumen.....	4
Introducción.....	5
Desarrollo.....	6
Capítulo 1: Las Leyes de la percepción de la Psicología de la Gestalt en el <i>Ninjutsu</i>.....	6
Capítulo 2: La Psicología de la Forma	6
Capítulo 3: El <i>Ninjutsu</i>	8
Capítulo 4: Mi punto de partida hacia una mirada de convergencia.....	10
Capítulo 5: Conceptos clave.....	10
Capítulo 6: El mito y la Leyenda del <i>Ninjutsu</i>.....	10
Capítulo 7: Las Leyes de la Percepción.....	11
Capítulo 8: ¿Era el Shinobi artífice de la forma en la que era percibido en la sociedad? Convertir lo falso en verdadero.....	13
Capítulo 9: Percepción de hechos sobrenaturales, dar sentido a la experiencia.....	14
Capítulo 10: La esencia del <i>Ninjutsu</i>.....	18
Capítulo 11: Una reflexión final.....	18
Conclusiones.....	19
Bibliografía.....	21

Resumen:

El presente trabajo consiste en intentar encontrar similitudes y convergencias teóricas entre dos campos disciplinares separados por siglos y naciones, la Psicología de la Gestalt, y el *Ninjutsu*. El mismo parte de una premisa en donde se hipotetiza que el conocimiento de algunas leyes fundacionales de la Psicología de la Gestalt para intentar explicar el fenómeno de la percepción humana, si, pudiera haber sido conocido (Al menos en su lógica y funcionamiento general) por los antiguos *Shinobi* y utilizado estratégicamente como herramienta durante sus misiones, en oriente, siglos antes de que estas fuesen descubiertas y teorizadas en occidente. El recorrido de este trabajo integrador final comenzará definiendo lineamientos generales de las dos disciplinas, esto es, sus orígenes, contextos y fundamentales características de cada una de ellas. Luego se intentará dilucidar si existe una relación entre dos campos que quizás posean puntos de relación mucho más profundos de lo que a simple vista se podría esperar. Para esto se utilizarán conceptos como ley de figura fondo, ley del cierre, ley de proximidad, el concepto de campo y se establecerá un diálogo entre la luz que estos pueden arrojar para explicar los puntos más oscuros y complejos del *Ninjutsu*, buscando así alcanzar pertinentes puntos de contacto.

Palabras Claves: Gestalt / *Ninjutsu* / Percepción / Campo / Situación Física / Manipulación

Introducción:

Hablar del tema elegido abarca remitirme a una problemática compleja que alude directamente a dos áreas disciplinares. La Psicología de la Gestalt y el *Ninjutsu*. En este ensayo me ocuparé como objetivo fundamental de buscar un posible punto de convergencia entre ambas. La primera por medio de sus postulados y leyes, intentó dar una descripción detallada del fenómeno de la percepción humana (Stasiejko, 2012). Conocerlas a lo largo de mi formación, me llevó a grandes preguntas, las cuales no habían sido abordadas en la carrera, y por esto he decidido profundizarlo en esta última instancia, como un modo de acercamiento al tema. Poco a poco me pareció notar que de algún modo, las leyes que la Psicología de la Gestalt lograría desarrollar, parecían haber sido una parte fundamental de la historia y la disciplina del *Ninjutsu*, en oriente (muchos años antes de haber sido estas nombradas y teorizadas en occidente).

Por otro lado los aportes de la Psicología de la Gestalt brindaron una profundidad y consistencia epistemológica tal al ser sistematizados en Alemania siglos después, que gracias a esto es posible considerar que el edificio conceptual de esta disciplina podría asistirme para pensar y ofrecer respuestas más claras, en algunos puntos complicados de esa disciplina conocida como *Ninjutsu*.

El interrogante general al que intentaré responder en el presente ensayo es el siguiente: ¿Es posible considerar que algunas de las leyes de la percepción de la Psicología de la Gestalt se utilizaban en el *Ninjutsu* antes de que estas fueran descubiertas y teorizadas?

En el desarrollo tendré como objetivo general indagar, descubrir y analizar si en base a la evidencia histórica presentada es posible articular algunas de las prácticas del *Ninjutsu* con la aplicación táctica de algunas de las leyes de la percepción de la Psicología de la Gestalt. Y en cuando a objetivos específicos me propondré describir las leyes de la percepción de la Gestalt que resulten pertinentes a esta problemática. Explicaré aspectos específicos del *Ninjutsu*. Y buscaré dilucidar si estas leyes se aplicaban de manera estratégica en algunas áreas de dicha disciplina, para analizar posibles articulaciones entre ambos campos disciplinares.

Para esto me apoyaré en autores que se han dedicado en profundidad a cada uno de estos campos disciplinares por separado, tales como Kohler (1948), Koffka (1953), Stasiejko (2012) y Peñarubia (1998), entre otros para profundizar en la Psicología de la Gestalt, y Turnbull (2017), Villahizán (2007), Masazumi (2010), Hsing (1984), y Fernandez (2020), por mencionar a algunos de los fundamentales que tomaremos, para interiorizarnos en el universo del *Ninjutsu*.

La convocatoria que me concita interés para escribir sobre esta temática proviene de haberme dedicado a la práctica activa, estudio y entrenamiento sistemático del *Ninjutsu* durante los últimos 18 años de mi vida. Durante ese tiempo surgieron en mí, diferentes interrogantes a lo largo mi carrera de grado en la facultad, que empezaron a hallar mayor claridad al encontrarme con una teoría psicológica que surgió teniendo por objetivo explicar el fenómeno de la percepción humana: La Psicología de la Gestalt. Tras irme interiorizando en ella empecé a hipotetizar que la aplicación de sus leyes de manera táctica y sistemática estaba totalmente presente en el *Ninjutsu*, en Japón, muchos años antes incluso de que estas fueran teorizadas en occidente. Por todo esto me pareció posible considerar que las mismas ya formalizadas siglos después, podrían servir como herramienta conceptual para esclarecer algunos puntos complejos y misteriosos de aquella enigmática disciplina Japonesa. Conocerlas y desarrollarlas en profundidad, podría arrojar claridad sobre sus puntos más oscuros, para que dos campos que hasta ahora nunca han sido relacionados bibliográfica y epistémicamente, se encuentren.

La Psicología de la Gestalt en el Ninjutsu: Una mirada de

Convergencia Desarrollo:

Capítulo 1: Las Leyes de la percepción de la Psicología de la Gestalt en el *Ninjutsu*

Él presente escrito, el cual presenta una modalidad de ensayo, parte de la siguiente pregunta: ¿Es posible considerar que algunas de las leyes de la percepción de la Psicología de la Gestalt se aplicaban en el *Ninjutsu* antes de que estas fueran descubiertas y teorizadas?

La premisa de la que partiré, será la formulación de una hipótesis sobre la que haré un recorrido lo más exhaustivo posible para intentar descubrir si la misma es correcta. En dicha hipótesis me atrevo a conjeturar que: En virtud de las tácticas utilizadas

en el *Ninjutsu* en el antiguo Japón Feudal, sí es posible considerar que por lo menos algunas de las leyes de la percepción y conceptos nucleares de la Psicología de la Gestalt eran aplicadas de manera estratégica aún antes de que estas fuesen teorizadas en occidente varios siglos después.

Para poder elucidar y arrojar luz sobre una posible conexión entre los apasionantes campos en los que me sumergiré, considero necesario y conveniente realizar un breve recorrido en las cuestiones fundamentales de ambas disciplinas, esto es, como se definen, en qué contexto emergieron, cuáles eran sus objetivos y cuál fue su lugar en la sociedad.

Capítulo 2: La Psicología de la Forma

Stasiejko (2012) explica que el proyecto de la primera psicología científica, llamada Asociacionista-Elementalista surgida en el siglo XIX por el célebre Psicólogo investigador Wilhem Maximilian Wundt, tenía la férrea pretensión de abordar el estudio sistemático y metódico de la consciencia mediante la introspección. Dicha psicología experimental se había comprometido con un análisis riguroso de los contenidos de la experiencia consciente siguiendo los ejemplos trazados por la física, la química y la fisiología, porque estas ciencias, de gran apogeo en ese tiempo, habían logrado la hegemonía y reconocimiento adoptando métodos analíticos para dividir sus objetos de estudio en neutrones, protones, electrones, átomos, moléculas, células y órganos.

Stasiejko (2012) afirma:

Este clima epistemológico positivista del siglo XIX enmarcó la constitución de la Psicología como ciencia independiente... En el laboratorio experimental se identifican los elementos constitutivos del objeto de estudio: los contenidos de la experiencia consciente. Estos elementos fueron las sensaciones, es decir los datos simples, originales e irreductibles a todo nuevo esfuerzo de análisis. El proyecto de la primera psicología científica fue componer un catálogo completo de las sensaciones conscientes, describir, medir sus propiedades y determinar la correspondencia invariable de cada una de ellas con un centro nervioso bien localizado. (p. 20)

De esta manera se podría luego de la descripción de estos elementos en unidades mínimas, hacer posible su orden y agrupamiento y a partir de allí explicar la organización de la experiencia consciente y perceptiva como totalidad. Esta manera de resolver este problema epistemológico fue denominada asociacionismo y fue la que adoptaron los primeros psicólogos experimentales de la historia. Al comenzar la primera década de él siglo XX, el estudio analítico de la consciencia mediante la introspección ya estaba condenado a desaparecer (Stasiejko, 2012).

Se levantan respuestas críticas de naturaleza muy divergentes frente a este primer proyecto de la Psicología, y se produce una apertura a nuevas preguntas y propuestas. En estados unidos, conservando las bases positivistas y la mirada elementalista-asociacionista sobre el objeto de estudio, se renuncia al estudio de lo mental. Nos estamos refiriendo al surgimiento conductista iniciado por Watson. (Stasiejko, 2012, p. 20)

6

Pero en Alemania, la respuesta a la psicología asociacionista y a este debate científico, académico y experimental sería la Psicología de la Gestalt. Peñarrubia (1998), sostiene que la llamada psicología de la Gestalt fue una escuela teórica experimental dedicada al estudio de los fenómenos perceptivos que desarrollaron los Psicólogos Wertheimer, Kohler y Koffka que surgió en la primera década del siglo XX y tuvo su apogeo en Alemania de entreguerras y posteriormente en Estados Unidos. Esto fue consecuencia de que en Alemania, este grupo de Psicólogos decidieron continuar con el estudio de los procesos mentales pero rechazando el enfoque asociacionista,

elementalista y mecanicista. Para esto decidieron adoptar un enfoque fenomenológico, hipotetizando que los datos fenomenológicos de la experiencia ordinaria serían el punto de partida dentro de los cuales se encajarían los datos de la observación. Una nueva manera de pensar e investigar los fenómenos psicológicos para intentar entender el fenómeno de la percepción humana y su complejidad, mediante el estudio de los hechos locales más simples y la eliminación de todos los ingredientes que pudieran enturbiar la naturaleza simple y total de esos elementos. Kohler (1948) sostenía que para poder examinar con total imparcialidad las situaciones perceptivas y poder abordar y comprender el fenómeno de la percepción humana, deberíamos intentar encontrar en ellas aquellos hechos que se presentan como más importantes, intentar explicar su naturaleza, y compararla con la naturaleza de otros hechos de interés para luego elucidar si era posible deducir a partir de esto reglas generales que fuesen válidas para muchos fenómenos. Este respecto es importante para comprender que en este programa poco importaban los elementos simples locales o sensaciones.

Max Wertheimer (1912) expuso un experimento en el que se instalaban dos focos de luz detrás de una pantalla transparente y entre ellos una varilla vertical, que cuando se encendía cada foco de manera intermitente, la sombra de la varilla se proyectaba o en la pantalla derecha, o en la izquierda, dependiendo de cuál era la luz que iluminaba. No existía movimiento físico, solo se prendían y apagaban los focos en cuestión. Sin embargo, el sujeto sometido al experimento observaba que la sombra de la varilla se movía de un lado al otro. El autor explicó que este fenómeno se denominó movimiento aparente, y que los psicólogos de la escuela Asociacionista de Wundt hasta entonces, lo habían tomado como una ilusión, como un juicio erróneo del observador y fue desestimado como fenómeno perceptivo. Pero Max Wertheimer a pesar de su condición de discípulo de Wundt, se interrogó profundamente por este experimento, el cual repitió reiteradas veces hasta concluir que este movimiento aparente para él sí era un hecho perceptivo tan real como el llamado movimiento real, y se posicionó férreamente en contra de la postura que en principio lo catalogó como un error, producto de la falta de entrenamiento en la introspección experimental, por parte de los sujetos que eran sometidos a las experiencias en el laboratorio. Wertheimer comenzó a teorizar que, no era la asociación de hechos locales independientes lo que permitía explicar la experiencia perceptiva, sino que para entender la complejidad de su fenómeno se debía comprender la interacción dinámica de estímulos locales, bajo ciertas condiciones temporales y espaciales.

Stasiejko (2012) afirma que otras investigaciones denominadas ilusiones geométricas apoyaron esta teoría a raíz de nuevas y sorprendentes percepciones que también eran consideradas errores de juicio, o de interpretación por parte del observador, y la idea de que la experiencia consciente se consolidaba como producto de la sumatoria de sensaciones en correspondencia con estímulos externos específicos que había ingresado a través de vías sensoriales específicas comenzaba a desmoronarse. La idea de que esto acontecía porque el sujeto de experimentación no estaba lo suficientemente entrenado para realizar una correcta introspección de su experiencia perceptual comenzaba a ceder por su propio peso para dar cuenta de la complejidad del fenómeno de la percepción, y por eso los desarrolladores de la Psicología de la Forma (Gestalt) comenzaron a hacer caso omiso de esta interpretación, y para empezar a explicar y comprender al fenómeno de la percepción, sus observaciones se dirigieron a enfocarse a

conjuntos y totalidades dentro de las cuales entendían que operaban interacciones dinámicas y no copias fieles del mundo físico.

Estas investigaciones tomaron una fuerza verdaderamente inconmensurable para poner en cuestión a los pilares de la Psicología fundacional, y en 1912 Max Wertheimer

dio a conocer al mundo una interpretación completamente diferente acerca de los experimentos de movimiento aparente. Kohler (1948) sostenía que todos los objetos que eran parte de nuestro campo visual y perceptivo, lejos de ser elementos minúsculos, la mayor parte de ellos son individualidades bastante grandes, por lo que el enfoque asociacionista difícilmente podría explicar cómo los seres humanos percibimos. Una expresión legendaria surgió entonces, y resonó en todo el mundo como una sentencia inquebrantable: El todo es más que la suma de las partes.

Y esta afirmación, aparentemente simple, puso en jaque los fundamentos mismos de la primera psicología experimental de la historia, la psicología elementalista asociacionista de Wilhem Wundt.

Hasta ahora un debate académico, experimental, surgido en la primera década del siglo XX al que hoy en la distancia sé puede decir que por los experimentos realizados, y la evidencia conquistada, la Psicología de la Gestalt logró reunir suficiente evidencia a lo largo de sus investigaciones para destronar académicamente en ese respecto a la Psicología aislacionista que la precedía.

Capítulo 3: El *Ninjutsu*

El otro punto que me convoca en el presente escrito me lleva a intentar arrojar luz a una temática mucho más oscura, y que será un verdadero desafío elucidar, incluso aunque me aboque a ella con verdadera pasión obsesiva. Esto se debe a que para entender que es el *Ninjutsu* debo remontarme a Japón y a un grupo de guerreros de carácter clandestino, que al haberse visto envueltos en múltiples mitos y en una tenebrosa leyenda, su realidad histórica se ha visto desfigurada. Fernández (2020) afirma que tenemos dos regiones concretas adonde podemos situar el origen del *Ninjutsu*, y ambas tenían la particularidad de gestionarse de manera autónoma ya que estas estaban exentas del régimen Feudal Japonés.

Si bien a su vez podría citar antecedentes indirectos a través del gran manual de guerra de Sun Tzu (2005) conocido como El Arte de la Guerra, el cual era conocido por diferentes clanes guerreros procedentes de China que llegaron a Japón trayendo este conocimiento, me situaré concretamente en su génesis en la isla del sol naciente. Para eso debo tener en cuenta que la disciplina que caracterizó a estos guerreros popularmente conocidos como *Ninjas*, era el *Ninjutsu*. También vale aclarar que la forma tradicional japonesa de referirse a estos guerreros no es *Ninja*, sino *Shinobi*, y en afán de sostener seriedad y rigurosidad histórica durante el presente ensayo, me referiré a ellos de dicha forma de aquí en adelante y durante todo el escrito. Lo considero clave para que el presente trabajo tenga consistencia y plasmar una visión histórica de lo que fue la imagen de los *Shinobi*, sin caer en la desvirtuación fantasiosa y popular.

Ante todo hay que entender que esta comunidad ha tenido una evolución histórica y una perspectiva social muy diferente a sus opuestos, los guerreros *Samurái*, ya que el estudio historiográfico de estos últimos ha sido mucho más extenso, y por tal motivo estos no se han visto envueltos en una oscura leyenda como si sucedió con los *Shinobi*. Esto en parte se debió a que su cultura poseía una tradición de transmisión secreta, y una prohibición de revelar sus secretos por fuera de su entorno. Los primeros en plasmar por escrito sus ideas en grandes manuales para que su arte perdurara en el tiempo, mantuvieron sus escritos de igual forma en secreto continuando con su difusión exclusiva entre maestros y discípulos. Pero en general sus saberes e ideologías se transmitían en forma oral, y por eso mucha información vital se ha perdido padeciéndose una importante escasez de datos. Por suerte en los últimos años, se ha producido una importante aportación historiográfica al tema gracias a autores como Stephen Turnbull (2017).

Fernández (2015) desarrolla que si bien el origen del *Ninjutsu* es oscuro, si podríamos situarlo en dos regiones concretas de Japón: Iga y Koga. Y consistentemente

el autor argumenta porque, de todas las regiones de Japón, el origen tuvo que darse por fuerza en esas dos zonas. Es importante explicar antes de llegar al punto de la cuestión que la población que vivía en esos lugares era, sobre todo, forajidos, inmigrantes chinos que huían de la represión del gobierno, *ronins* (*Samurái* sin amo, que habiendo perdido el honor vagaban en calidad de bandoleros o delincuentes), y campesinos quienes debido a las guerras se vieron obligados a abandonar sus lugares de origen.

Iga y Koga se caracterizaban por ser zonas montañosas de gran densidad arbórea por lo que dificultaba su acceso. Sumado a eso poseía varios lagos y ríos que provocaban que haya niebla de manera frecuente... Tampoco tenían un suelo especialmente fértil para la agricultura, y como consecuencias su población de estas regiones era escasa, ya que a los campesinos no les interesaba ocupar unas montañas sin ningún beneficio. En cambio, a pesar de la esterilidad de la tierra, la cual no producía ganancias, eran principalmente útiles para aquellos que huían de la ley feudal regida en ese momento en Japón. (Fernandez, 2020, p.10)

Fernández (2015) explica que el aislamiento de Iga y Koga, propiciaría no solo que sean zonas de baja densidad poblacional, sino que al mismo tiempo fueran zonas de bajo valor estratégico para los diferentes señores de la guerra, dado que al ser montañas escarpadas el esfuerzo de intentar pasar por encima de ellas les resultaba inútil y que este, no rendaba en beneficios.

Esto dio lugar a que fueran las únicas regiones que no obedecieron a ningún *Daimyo* (Soberano feudal japonés). Lógicamente al estar establecidos en un territorio yermo, sus habitantes debían encontrar otra forma de poder ingresar dinero y riquezas para crecer como población. Y la respuesta la encontraron en forma de servidumbre hacia los señores feudales en las múltiples guerras civiles que acontecían. Pero no como simples soldados de batalla, ya que si querían sobrevivir, no podían unirse a las tropas de infantería y ofrecer el mismo trabajo que el resto. Tenían que especializarse en algo completamente diferente como el espionaje militar. Su impronta de mercenarios (aunque en la práctica eran muy leales hacia los señores feudales para los que trabajaban) les ayudaba a perfeccionar estas habilidades de espías, por lo que los *Shinobi* se convertirían en una pieza fundamental y de gran valor estratégico en el Japón feudal.

El maestro clásico Fujibayashi (2014) postula una interesante afirmación en el antiguo escrito secreto de su autoría, el *Bansenshukai* cuando propone que el origen del *Ninjutsu* en Japón comenzó durante el Reinado del emperador Tenji Tenno (661-672).

El príncipe Kiyomitsu conspiró contra Temmu, antes de atrincherarse en su castillo. Takoya, *Shinobi* de la provincia del emperador Temmu, fue enviado al enemigo, se infiltró en el castillo adversario, y lo prendió fuego. Paralelamente, el emperador llevó a cabo un ataque desde el exterior, y el castillo cayó en un abrir y cerrar de ojos. Era la primera vez que se habría utilizado el *Ninjutsu* en la historia de Japón. (Fujibayashi, *Bansenshukai*, p. 44)

A partir de esto es posible comprender que si no fuera por estas condiciones geográficas, los *Shinobi* no se hubieran especializado en el arte del espionaje, pero al tener un territorio con una defensa natural casi impenetrable, no necesitaban a muchos hombres para la tarea, sino un pequeño grupo de guerreros especializados que estaban habituados a manejarse en terrenos complicados.

Como Villahizán (2007) sostiene, los *Shinobi* se transformaron en expertos en guerra de guerrillas, capaces de hacer todo con cualquier tipo de arma, siendo sus misiones escogidas siempre para las tareas más ingratas, tales como el espionaje, asesinatos, subversiones y revueltas. La disciplina utilizada por los *Shinobi* era el *Ninjutsu*, y abarcaba un compendio de artes capaces de ayudar a la consecución de la misión secreta, ya sea en tiempos de paz o de guerra. Dicha doctrina abarcaba desde técnicas de actuación, métodos tradicionales de combate, habilidades para franquear obstáculos considerados

insalvables (murallas, fosos, recintos vigilados, fortalezas inexpugnables), el conocimiento de técnicas de hipnosis, el arte del disfraz, y la capacidad para elaborar venenos y

9

explosivos. En el Japón Feudal y convulso de la Edad Media, los *Shinobi* ocuparon un papel principal al servicio de los *Daimyo* que dominaban cada provincia, ya que estos necesitaban una red de espionaje y un grupo de acción directa. Esas tareas eran llevadas adelante por los *Shinobi* quienes a su vez se valían del *Ninjutsu* para concretarlas.

Capítulo 4: Mi punto de partida hacia una mirada de convergencia Hasta aquí un grupo de espías oriundos de Japón, que emergieron en un determinado contexto histórico y en una determinada sociedad como ha habido tantos en la historia de la humanidad. Y si solo fuese eso podría interrogarme qué aspecto de interés podría responder o preguntarme desde una psicología experimental abocada a comprender el fenómeno de la percepción humana, no encontrando una respuesta clara y concreta sino fuese por una salvedad. Algo que hizo a los *Shinobi* sustancialmente diferentes a tantas otras fuerzas de espionaje y expertos en guerra de guerrillas que han surgido a lo largo de la historia de la humanidad. Pero cual es el punto clave que puede suscitar mi interés para empezar a preguntarme sobre si un campo puede dar respuestas sobre el otro y si es posible articular un punto de interés y convergencia entre ambos. El preludeo a este interrogante parte de ese punto de la historia que hizo famosos a los *Shinobi* en el mundo, y este fue el manto de misterios, mitos, leyendas y supersticiones del que se vieron cubiertos los guerreros de las sombras.

Se desconoce con exactitud cuando aparecieron por primera vez los testimonios y percepciones de la sociedad que coexistió históricamente con la figura de estos espías, pero lo cierto es que el misterio y la superstición le dio a los *Shinobi* fama de brujos, y personas con habilidades sobrenaturales, tales como traspasar paredes, teletransportarse, correr por el agua, cambiar de forma, transformarse en diferentes tipos de animales o demonios, hacerse invisibles y desaparecer tras una cortina de humo.

Cabría preguntarme que llevó a una sociedad que convivió con estos guerreros a percibirlos de esta forma así como también percibir así a la realidad que rodeaba a estos enigmáticos personajes. ¿Podrá la Psicología de la Gestalt y su teoría de la percepción humana darme respuestas que eluciden estos misterios? O más aún podría pensarse que tal vez los *Shinobi* conocieran algunos de estos principios de como los seres humanos percibimos la realidad, siglos antes incluso de que estas leyes fueran descubiertas y teorizadas en la primera década del siglo XX en Alemania, y pudieran haberlas utilizado en su favor aprovechando estas formas de ser percibidos por la sociedad en la que habitaron para infundir el miedo allí adonde iban, y consolidar así su leyenda... El presente trabajo intentará dar respuesta a estos interrogantes.

Capítulo 5: Conceptos clave

A partir de este punto me abocaré de manera específica a la avocación de los objetivos propuestos para el presente trabajo. Los conceptos fundamentales a partir de los cuales trabajaré para intentar encontrar un punto conexo de interés para relacionar estos dos campos serán fundamentalmente: Ley de pregnancia, ley de cierre, ley de proximidad, ley de figura fondo, situación física, campo psicofísico, teoría del campo, percepción de la realidad, el mito y la leyenda del *Ninjutsu*, convertir lo falso en verdadero, manipulación de la percepción, percepciones de hechos sobrenaturales, dar sentido a la experiencia.

Se trata de conceptos claves y nucleares en la historia de ambas disciplinas que pueden llegar a servir como puente y punto de conexión para que ambas puedan encontrar, de ser eso posible, un punto de interés común, un dialogo en donde alguna tenga algo que aportar a la otra en pos de comprender mejor algunos fenómenos que la

circundan y que esto me ayude a responder los interrogantes planteados.

Capítulo 6: El mito y la Leyenda del Ninjutsu:

Siempre existe en todo mito y leyenda, un hecho histórico y real que probablemente les haya dado origen, y en el caso de los *Shinobi* (y el arte conocido como *Ninjutsu* que para la sociedad de aquellos tiempos era casi sinónimo de hechicería, y de ser una disciplina

10

que les confería poderes sobrenaturales) las leyendas populares que los envolvían no eran pocas.

Como el historiador experto en la materia Turnbull (2017) afirma, si bien para los estrategas y estudiosos de manuales militares que formaban parte de la contienda desde las altas esferas, el *Ninjutsu* solo remitía a técnicas de recopilación de información, sabotaje, espionaje y asesinato, para el hombre común de las calles de *Edo* de aquellos tiempos (Nombre que se le dio al período de paz ininterrumpida 1603-1868 que se vivió al finalizarse justamente las permanentes contiendas de guerras civiles que habían tenido lugar durante casi 150 años), e incluso para muchos *Samurai*, la palabra *Ninjutsu* hacía referencia a poderes sobrehumanos que permitían cambiar de forma, realizar magia, brujería, invocaciones y lograr la invisibilidad entre muchas otras habilidades sobrehumanas.

Si tomo algunas de las leyendas urbanas que los ciudadanos comunes aseguraban como veraces en aquellos tiempos hallaré centenares de ejemplos, así que mencionaré algunos de los más famosos.

Tobi Kato Danzou... también se le conoce “Kato Volador”, debido a que poseía la capacidad para volar... Tobi habría vivido en el siglo XVI y entre sus extraordinarias habilidades se encontraba la de tragarse un toro enfrente de una audiencia... Otro de los héroes más conocidos es Jiraiya... Este personaje poseía la capacidad para transformarse en sapo o invocarlos para montarse encima de uno. (Fernandez, 2020, p. 43)

Turnbull (2017) menciona la historia de Nikki Danjo, quién se hizo famoso por robar un *torimaki* (pergamino secreto) altamente custodiado, y cuando se vio rodeado por un escuadrón *samurái*, detrás de una explosión y una cortina de humo se dice que se convirtió en rata, la cual escapó con el pergamino entre los dientes y a pesar de ser herida pudo colarse por uno de los agujeros del castillo. Luego cuenta que tras otra cortina de humo volvió a emerger con su forma humana llevando entre los dientes el pergamino que había logrado obtener. De allí surgiría la famosa imagen de la cultura popular del Ninja llevando un pergamino apretado entre los dientes emergiendo de una cortina de humo.

Así los ejemplos podrían continuar. Ahora bien, ¿Cuál fue el velo de misterio que rodeaba a los *Shinobi* y que llevó a que estas leyendas populares prosperaran por parte de quienes coexistieron con ellos en la misma época, y los comprendieran de una forma fantástica y sobrenatural? ¿Que llevó a toda una sociedad a percibirlos de esa forma?

No debo caer en el reduccionismo de suponer que las personas de hace algunos siglos eran simplemente supersticiosas e ignorantes, ya que ese prejuicio me privaría de la posibilidad de abordar este fenómeno para intentar comprenderlo. Debería más bien analizar cuáles supongo que fueron los elementos que llevaron a intentar darle este sentido a quienes hicieron contacto con estos enigmáticos guerreros (*Samurai*, campesinos, etc). Esto me lleva a un punto en el que inexorablemente debo preguntarme por las leyes mismas por las que los seres humanos percibimos la realidad, y como sucede este proceso, en afán de darle sentido al mundo que nos rodea. La psicología de

la Gestalt podría brindarme algunas respuestas, herramientas y lineamientos para ayudarme a pensar de una manera más profunda la presente problemática.

Capítulo 7: Las Leyes de la Percepción

En afán de intentar explicar el fenómeno de la percepción, la Psicología de la forma (Gestalt) tras muchas investigaciones propuso una serie de leyes que intentan dar cuenta y respuestas de su objeto de estudio en cuestión. Koffka (1953) explica detalladamente lo que él y sus compañeros denominaron a raíz de sus investigaciones, las leyes de la percepción. Lo hace en una obra, la cual decide realizar después de cinco años consagrado a la investigación, cuando hubo de retomar su labor docente. A raíz de ello sistematizó los conocimientos adquiridos durante esa etapa produciendo un libro titulado "Principios de la Psicología de la forma" (Koffka, 1953). En él, se revisan los conceptos de esta psicología, y todas las leyes de la percepción que los psicólogos de la Gestalt tras sus experimentos

11

e investigaciones habían desarrollado. Años después Stasiesjko (2012) explica valiéndose de este documento algunas de las leyes fundamentales de esta psicología de una forma muy concreta.

A continuación describiré algunas que podrían sernos de utilidad para pensar y profundizar en la temática que me convoca. La ley de pregnancia, la ley de cierre, la ley de proximidad, la ley de figura fondo, y el concepto de campo.

Ley de pregnancia o de la buena forma:

Esta es la primera ley que me resulta relevante destacar. "Expresa que nuestra percepción siempre se adopta de la mejor forma posible, coordinando la totalidad de los factores que coexisten en el campo perceptivo en un momento determinado" (Stasiejko, 2012, p.35)

Ley de cierre o de inclusión:

Esta ley en particular me resultará de vital importancia para profundizar en la hipótesis planteada.

Se refiere a nuestra tendencia a percibir formas completas, aunque en el exterior se puedan presentar formas incompletas. Por ejemplo, seguimos el ritmo de una canción aunque se corte por momentos el sonido, frente a un dibujo incompleto reconstruimos, imaginamos rápidamente lo faltante; cuando leemos buscando errores de tipeo, no distinguimos con facilidad las alteraciones en las letras de las palabras o las letras faltantes. En todas estas situaciones tendemos a completar y cerrar la acción en pos de sostener el significado en su conjunto, sin distinguir algunos vacíos y errores. (Stasiejko, 2012, p.35)

Puede evidenciarse así que por ejemplo cuando se dibuja una esfera que no llega a completarse, quienes la observan en el papel sin embargo, perciben delante de ellos un círculo. La realidad es que afuera, delante de nuestros ojos no hay un círculo, porque no se vuelven a unir sus extremos justamente formando y cerrando un círculo. Pero nuestra tendencia a completar las figura que percibimos nos hacen (siguiendo esta premisa fundante de que la percepción se nos presenta como una experiencia de totalidad) visualizarlo y percibirlo como un círculo.

Ley de proximidad:

Siguiendo estas premisas que se presentan ante nuestra experiencia, esta ley me plantea un punto de suma importancia.

Aquello que está próximo en el tiempo y el espacio en nuestro campo perceptual tiende a agruparse significativamente. Por ejemplo, ruidos dispersos que se reiteran en el tiempo terminan conformando significativamente un ritmo, o sea, como consecuencia de la proximidad temporal tendemos a agruparlos y a otorgarles un significado musical. (Stasiejko, 2012, p.36)

Esto me permite pensar el ejemplo de los antiguos griegos que observando las estrellas, y siguiendo seguramente esta ley, las habrían agrupado como constelaciones y dotado de contenido en este afán de intentar completar y darle sentido a lo percibido.

Ley de figura fondo:

La última ley en la que me detendré postula algo que me resultó de suma trascendencia.

La organización de la percepción siempre se da en función de un recorte que define una figura sobre un fondo. El ejemplo más difundido es el de las figuras reversibles, que permiten ver una copa o dos perfiles enfrentados, según sea el recorte de figura y fondo. (Stasiejko, 2012, p.36)

12

Esta ley me permite entender que al llevar nuestro foco de atención de la experiencia perceptiva a aquello sobre lo que hacemos figura, forzosamente haremos fondo sobre otra cosa que pasa a escaparse de nuestro campo perceptivo. El ejemplo de las figuras reversibles demuestra que poseemos la capacidad para percibir una figura o la otra, pero nunca ambas al mismo tiempo, ya que percibir uno o el otro depende del recorte sobre cuál hagamos figura y sobre cuál hagamos fondo. Esta ley presenta a la experiencia perceptiva como un fenómeno bajo ningún punto de vista pasivo, sino activo. Los seres humanos recortamos y percibimos en función de nuestras motivaciones en el campo. Del lugar hacia donde llevamos nuestro foco de atención, y eso conlleva a que aquello sobre lo cual no lo hacemos, se pierda y desaparezca de la experiencia perceptiva.

Concepto de Campo:

Otro concepto clave que aún no ha sido explicitado es el concepto de Campo. En base a todo lo expuesto anteriormente, me es preciso además agregar como la Psicología de la Gestalt entiende a la realidad.

La psicología gestaltista considera a la realidad como psicofísica. Según lo ya expresado, los gestaltistas consideraron que el mundo de la experiencia no es el mismo que el mundo físico y para recalcar tal distinción por un lado se refieren a *campo psicofísico*, para representar la visión que el perceptor tiene de la realidad y por otro la *situación física*, para referir al mundo físico. (Stasiejko, 2012, p.36)

La Psicología de la Forma marcaría una distinción clave entre Campo Psicofísico para referirse a la visión que el perceptor tiene de la realidad, y por otro lado Situación Física, para referirse al mundo físico y concreto que existe afuera.

Entonces, si bien la percepción no es arbitraria, y la experiencia perceptiva solo puede desarrollarse a partir de aquello que existe allá afuera y detona el fenómeno perceptivo, las fuerzas configuradoras que organizan nuestra percepción sí, son interiores.

Todos estos fenómenos serán de vital importancia para intentar dar respuestas sobre las preguntas que me han ido surgiendo a lo largo del recorrido del presente trabajo.

Capítulo 8: ¿Era el Shinobi artífice de la forma en la que era percibido en la

sociedad? Convertir lo falso en verdadero

Volviendo al tema que me convoca y luego de haber recorrido los fundamentos de la teoría psicológica que intenta explicar las leyes de la percepción, y buscar las herramientas necesarias para poder pensar respuestas, cabría preguntarme si la leyenda urbana que rodeaba a los *Shinobi* era accidental o intencional. ¿Eran realmente los *Shinobi* conscientes de esa fama, y más aún trabajaban para fomentarla? ¿Querían lograr ser así percibidos por la sociedad de su tiempo para sacar provecho de ello? Existe evidencia histórica que da respuestas concretas a este respecto, y arroja luz acerca de que la disciplina que ellos practicaban, se utilizaba para generar o implantar esa percepción acerca de sí mismos (si se quiere, desde el paradigma Gestaltico en el campo Psicofísico), para que después, eso diera lugar a las leyendas y la forma en la que estos eran percibidos en la realidad. Los primeros ejemplos de esto es posible encontrarlos en sus antecesores.

Fernández (2020) expone que hoy ya puede conocerse gracias a ciertas investigaciones que los primitivos *Shinobi* tomaron la base de sus técnicas, y tácticas de una serie de clanes chinos, conformados por asesinos conocidos como los *Si Kuei* y *Si Fan*. Muchas de sus bases técnicas y epistemológicas provenían de estos clanes y entre ellos procedía por ejemplo el arte de la desaparición y el camuflaje (para perderse y mimetizarse con el entorno).

Los clanes *Si Kuei* sobrevivirían durante casi cuatro siglos al bandidaje, hasta la llegada de la Dinastía Han (206-220 d.c.) donde ejercieron sus actividades siendo contratados por los gobernantes. En este resurgir, combinaron sus conocimientos con los principios de la alquimia taoísta, reluciendo sus estudios en asesinatos a través de pócimas, venenos y también curas... este nuevo aspecto fue posteriormente transmitido al este, surgiendo en Corea con el arte *Sulsa*, y en Japón con el *Ninjutsu*. (Fernandez, 2020, p.15)

13

Hsing (1984) explica que con el correr del tiempo los *Si Kuei* crecieron tanto en adeptos, y ocuparon una extensión de tierra tan grande, que prácticamente estaban formando un estado independiente dentro del imperio. Esto preocupó al emperador que gobernaba a mediados del siglo IX, y los *Si Kuei* se vieron obligados a replegarse a bosques y dedicarse al saqueo para sobrevivir. Y aunque el ejército intentaba darles caza estos se vieron retrasados porque los *Si Kuei* comenzaron a desarrollar una estrategia. “Fabricaron muchos muñecos demoníacos hechos con huesos y pieles de animales y máscaras diabólicas con el fin de asustar al ejército, a través de trucos como la imitación de gritos lastimeros y aullidos” (Fernandez, 2020, p.15).

Hsing (1984) cuenta que todo esto aterró a los soldados y los *Si Kuei* adquirieron fama de brujos y hechiceros. De hecho fue a partir de estos acontecimientos en donde comenzaron a ser conocidos como *Si Kuei* que significa “hombres demonios” (hasta entonces su sociedad tenía el nombre de *Sam Shan Pai*). Y aunque con el tiempo los soldados comenzaron a cobrar coraje, sospechar de los trucos, y se decidieron a redoblar esfuerzo para darles caza, los *Si Kuei* decidieron llevar esta percepción acerca de ellos (que ya formaba parte de la realidad de sus enemigos) al siguiente nivel, e ingeniaron un método para verdaderamente aterrorizar a los soldados. Esto consistió en crear demonios esta vez, vivos. “Nuevamente el ingenio de los *Si Kuei* se puso en marcha creando demonios vivos. Estos demonios eran miembros del clan disfrazados con pieles de animales, ramas, huesos humanos y de animales, y máscaras demoníacas o cráneos de oso a manera de casco” (Hsing, 1984, p. 6).

Fernández (2020) afirma que todo esto les permitió sobrevivir hasta los tiempos de la Dinastía Ming, en donde al enfrentarse a un gobierno muchísimo más represor, se volvieron definitivamente vagabundos y pasaron a llamarse *Si Fan* dispersándose por toda china, y llegando incluso ¡A Japón!

Cierto es que esto último puede resultar extraño ya que históricamente los chinos y los japoneses han mantenido una larga enemistad. Pero esto puede aclararse cuando se ahonda que uno de los principios de los *Si Fan* era el de siempre rebelarse contra los opresores, y a esas alturas es posible considerar que su propio gobierno ya entraba en esa categoría. Pero lo que verdaderamente se torna relevante, es que todos estos conocimientos llegan a Iga y a Koga a través de la división más importante de estos clanes, la *Si Fan Pai* (Escuela del Vagabundo), donde había un rama importante dedicada a manipular y crear una percepción de la realidad acerca de ellos mismos sobre toda la cultura en la que se desarrollaban que fuera ajena a su propio Clan. Y esa percepción debía asociarlos directamente a las artes demoníacas. Por eso Li Hsing (1984) sostiene que por un lado estudiaban tácticas de guerra, combate, y guerra de guerrillas, y por el otro se dedicaban al estudio de las artes oscuras, tácticas de engaño, falsas percepciones y manipulación mental. Esto de algún modo da sentido a porque los antiguos *Shinobi* de Koga e Iga decían que el *Ninjutsu* era el arte de la persistencia y supervivencia sobre cualquier cosa que quisiera destruirnos, pero también era el arte del engaño. Pero no de mentir, se dice textualmente en la disciplina, convertir lo falso en verdadero. A estas alturas se puede comprender que los *Shinobi*, herederos de la tradición previamente expuesta, se volvieron expertos en estas prácticas. Y también es posible considerar que ese engaño no sería vivido por quienes tomaban contacto con ellos como tal, sino como la realidad de su campo psicofísico, que es el lugar en donde se desarrolla la experiencia. En afán de darle sentido a la misma y completarla (Ley el cierre), más allá de lo que realmente estuviese afuera en la situación física (en el caso antes visto, por ejemplo, guerreros disfrazados).

Capítulo 9: Percepción de hechos sobrenaturales, dar sentido a la experiencia

Es posible discernir en base a lo revisado, que a la hora de pensar el fenómeno de la percepción, no percibimos exactamente el mundo físico como tal, sino que, la situación física es más bien el disparador. La experiencia de la percepción, se da a partir de esta pero acontece en el campo psicofísico y las fuerzas configuradoras del mismo, son interiores, en afán de completar, cerrar, unir, y dar sentido a nuestra experiencia.

14

Sería viable a partir de este punto intentar elucidar que sucedía con algunas de las leyendas que rodeaban a los *Shinobi*, sabiendo que ellos mismos se habían ocupado de fomentarlas para ser percibidos como seres sobrenaturales y sacar así provecho de ello.

El problema al llegar a este punto es que el siguiente. Es muy difícil acceder al proceso por el que los *Shinobi* implementaban el *Ninjutsu* en sus misiones porque motivos muy concretos. Fernández (2020) afirma:

En primer lugar, es curioso comparar como estas comunidades han tenido una evolución histórica y una perspectiva social muy diferente a la de sus opuestos los *Samurái*. El estudio historiográfico de estos últimos ha sido mucho más extenso, por lo que no se ha visto envuelto en una leyenda negra como ocurrió con los *Shinobi*. Hay que destacar que, durante muchos siglos, su arte y todo lo que conformaba sus saberes e ideologías se trasmitían de forma oral... En una época de conflictos y guerras, lo primordial no era divulgar el conocimiento de forma global, sino pasarlo de maestros a alumnos exclusivamente... este traslado era de forma oral, pero existía un problema: si el maestro fallecía sin haber podido compartir sus conocimientos, el arte de su escuela también moría con el... al escribirse el *Bansenshukai* se rompe esta problemática por lo que, posterior a la muerte del autor, diferentes escuelas se esforzaron en mantener estos libros de forma que pudieran perdurar en el tiempo. Pero también existía el riesgo de que pudiera ser robado, así que, sin confiar plenamente en lo redactado, los maestros llegaron a un compromiso común: solo consignaban las líneas generales de su arte como si se tratara de un recordatorio. (p.4 - p.26 - p.27)

Todo lo expuesto por la autora permite evidenciar que para un estudioso teórico de esta problemática, pero ajeno al arte y la disciplina del *Ninjutsu*, esto podría significar

un punto final de preguntas sin respuesta. Esto se debe a que efectivamente lo expuesto por la autora no solo es veraz sino que además continúa siendo así hasta nuestros días. Esto puedo saberlo porque he dedicado a la práctica, entrenamiento, y estudio de esta disciplina los últimos 18 años de mi propia vida. En la actualidad, soy *Sensei* (Maestro) de dos escuelas antiguas: *Saika-ryū Ninjutsu*, y *Fūma-ryū Ninjutsu*, y el 5 de noviembre del presente año 2022, seré nombrado *Kashira to Ienaga* (Cabeza de familia y de estilo) de esta última. Y es a partir de esta experiencia que puedo dar cuenta de que lo dicho por la autora es correcto y hasta me es posible aportar claridad en algunos puntos por medio de mi propia experiencia transitada en el arte durante estos años. En primer lugar no solo es acertado decir que la enseñanza del arte es secreta, oral y se trasmite de *Sensei* (Maestro) a *Deshi* (Discípulo), sino que también puedo agregar que esta forma lleva un nombre concreto: *Okuden* (Trasmisión secreta). Y la metodología en la que se traspa este conocimiento siempre fue y continúa siendo hasta nuestros días a puertas cerradas en un *Dōjō* (recinto en donde se enseñan artes marciales japonesas, una de ellas, el *Ninjutsu*). A su vez esta trasmisión está ligada a un concepto que los maestros de este arte denominan *Seishin Deishin*. Este concepto podría comprenderse en nuestra lengua como: de mi alma a tu alma (la forma correcta que dentro del arte refiere a la trasmisión oral). Parte de la tradición implica que todo lo verdaderamente relevante no se anote, y se guarde en la memoria, para que dichos saberes continúen en las sombras para las personas ajenas al clan, tal y como acontecía en la antigüedad. Esto también explica porque los *Shinobi* al día de hoy continúan envueltos en un velo de misterios incluso para los estudiosos, y es una temática compleja a la hora de investigar. Pero si se implementó la costumbre, como explicaba la cita de la autora, el desarrollar algunos escritos que llevan específicamente el nombre de *Torimakis* (Pergaminos secretos), en donde la información plasmada solo es un recordatorio, útil y comprensible para aquellos que han sido formados en el arte del *Ninjutsu*. Quienes son ajenos a la disciplina poco podrían comprender lo que allí está escrito, ya que solo funciona como se estila a decir en occidente, ayuda memoria, para quien ya conoce los secretos de este arte. Estos a su vez, como se explicó más arriba deberían haber sido aprendidos de un *Sensei* (maestro) durante la formación del discípulo (*Deshi*) en un *Dōjō* por *Okuden* (trasmisión secreta), mediante *Seishin Deishin* (de mi alma a tu alma). Por eso dentro del arte existe una máxima que reza que en el *Ninjutsu* lo esencial no es lo que se muestra, sino lo que se oculta.

Aclarado este punto, me permitiré brindar algunos ejemplos que me fueron revelados por *Okuden*, en la forma de proceder de los *Shinobi* en sus misiones durante mis años de

15

instrucción, ya que al exponerlos, probablemente me sea posible conectarlos con al menos algunas de las leyes que hemos estado estudiando.

Ejemplo 1:

El *Shinobi* podía desmaterializarse detrás de una cortina de humo. Los mitos populares cuentan que los *Shinobi* podían controlar el elemento fuego y tras encender una bola de fuego en una de sus manos, una cortina de humo los envolvía y tras ella simplemente desaparecían. Se desmaterializaban o se hacían simplemente invisibles. Quizás sea posible considerar que esto sea un mito mezclado con verdad. Utilizando la teoría del campo, y un juego con las leyes de la percepción los *Shinobi* lograrían ser percibidos en base a lo registrado en la experiencia de quienes hacían contacto con ellos, como seres sobrenaturales.

Durante mis años de entrenamiento, por *Okuden* me fue revelado que los *Shinobi* poseían la capacidad y el conocimiento para fabricar avanzados explosivos para su

tiempo en esos lares, dado que la pólvora fue descubierta en china y fue uno de los artificios que llegaron con los *Si Fan* que les enseñaron los pilares de la disciplina sobre la que erigirían ese edificio disciplinar llamado *Ninjutsu*. Uno de esos explosivos lleva el nombre de *Torinoko*, y se caracteriza por llevar una combinación química que arde en la mano unos segundos sin que produzca quemaduras para luego si, comenzar una poderosa ignición que genera una cortina de humo avasallante. No hace falta una hipótesis muy arriesgada para pensar que si a alguien le arrojan una bola de fuego que genera una tormenta de humo, lo más probable es que la atención de esa persona vaya hacia allí, y por lo tanto deje de hacer foco sobre el *Shinobi* (Ley de figura fondo). Durante ese lapso de distracción y envuelto en una cortina de humo no sería difícil esconderse y mimetizarse para un guerrero que era experto en camuflaje, ocultamiento y guerra de guerrillas. Pero en el campo psicofísico sus perseguidores captarían que cuando creían haber atrapado al *Shinobi* este encendió fuego en una mano, y tras una cortina de humo... desapareció.

Ejemplo 2:

Algo parecido ocurría cuando era perseguido intencionalmente hasta un río, y otro compañero *Shinobi* lo esperaba del otro lado vestido exactamente igual que él, manteniéndose escondido en el medio de la noche. Al llegar al río el *Shinobi* perseguido arrojaba un *torinoko* (explosivo/bomba de humo) y se escondía en la cercanía mientras los *Samurái* hacían figura sobre el fuego y el humo (ley de figura fondo). Cuando el polvo se disipaba y sus perseguidores observaban, veían que este había desaparecido, escondiéndose, y su compañero que se encontraba vestido igual que él, se dejaba ver del otro lado del río. Ante esta experiencia perceptiva caótica, el afán de completar lo que sucedió en el campo psicofísico probablemente llevaría a pensar que el *Shinobi* uso una especie de magia que le permitió tras la cortina de humo teletransportarse más de cien metros al otro extremo del río que es en donde ahora evidentemente estaba (ley de proximidad, unir y relacionar para dar sentido a lo que se observa, como sucedía con las constelaciones) o que había sido capaz de correr sobre el agua ante lo cual ya sería absolutamente imposible perseguirlo y atraparlo. Quienes habían vivido una situación como esa darían fe de que eso sucedió ya que es lo que percibieron estando allí. Sería algo que nadie les contó, sino que ellos vieron, sin comprender que en realidad estarían intentando completar el rompecabezas de una situación caótica en un esfuerzo por completar la figura y darle sentido a la experiencia que acababan de atravesar (ley del cierre).

Ejemplo 3:

Otro ejemplo popular dentro de la disciplina reza cuando un ejército se encontraba en el medio de la noche con un *Shinobi* disfrazado de Hannya (una deidad Demoníaca Japonesa) que los observaba desde las alturas con una máscara blanca impregnada en azufre que ante la luz de las antorchas resplandecía en la oscuridad sobre una muchedumbre completamente atemorizada. Éstos lógicamente hacían figura sobre la

siniestra criatura quien a su vez hacía gestos diabólicos desde las alturas, y de fondo no percibían que otros *Shinobi*, disruptores y alteradores en batalla se adentraban en su campamento sin que absolutamente nadie repare la menor atención en ellos (ley de figura fondo). Acto seguido, lo incendiaban y destruían los suministros de sus enemigos. Al retirarse la figura demoníaca y los *Samurai* atemorizados encontrarse de regreso con el dantesco escenario en el que había quedado su campamento, lo más probable era que lo asociaran a una maldición provocada por el demonio con el que se habían encontrado, en afán de darle sentido a la experiencia transitada (ley de cierre).

Ejemplo 4:

Podría seguir dando decenas de estos ejemplos pero optaré por citar uno histórico y concreto que me compartió mi Sensei hace algunos años. En el año 1580, un Clan *Samurai* muy famoso, el Clán Hojo de Odawara quiso lanzar un feroz ataque contra uno de los Clanes *Samurái* más poderosos que existió en toda la historia bélica japonesa. El clan Takeda. Para ello el Clan Hojo solicitó los servicios de los *Shinobi* del Clan Fūma (Demonios del Viento), quienes deberían cumplir esa misión, la cual sería liderada y llevada adelante por el célebre líder del Clan *Shinobi*, Fūma Kotaro.

Para lograrlo estudiaron los protocolos del Clan Takeda. Enviaron espías e infiltrados mucho tiempo antes para conocer sus contraseñas, palabras claves y costumbres. Finalmente el día del ataque vistieron con el mismo uniforme de sus enemigos utilizando una versión temprana de un submarino (una campana donde atrapaban aire) para poder así acercarse a la bahía adonde estaba acampando el ejército enemigo sin ser detectados. Finalmente lanzaron un devastador ataque desde dentro, viéndose igual que sus atacantes, manejando los mismos protocolos, manipulando las mismas armas y generando un absoluto caos desde el interior mismo del castillo. Como último detalle mientras atacaban a sus enemigos utilizaban el mismo grito de guerra del Clan Takeda por lo que sus enemigos creían que eran sus aliados, y asesinaban a sus propios compañeros. Cuando la contienda fraticida ya era indetenible, los *Shinobi* del clan Fūma se retiraron dejando que el enemigo invencible se elimine a sí mismo, lo cual en gran medida sucedió ya que en solo una noche sus fuerzas disminuyeron considerablemente, siendo asesinados por ellos mismos. Lo cierto es que fueron atacados por enemigos, pero que al usar el protocolo del Clan Takeda, los atuendos tradicionales de su uniforme, el mismo grito de guerra, y atacarlos desde adentro, en el campo psicofísico los desorientados *Samurái* percibieron a sus aliados, y difícilmente hayan podido comprender exactamente lo que pasó a la hora de querer darle un cierre a esa fatídica noche. Fue una de las victorias más significativas del líder de los *Shinobi* del Clan Fūma, Fūma Kotaro, demostrando en su misión un magistral despliegue del arte del Ninjutsu.

Ejemplo 5:

Mazasumi (2010), explica que para las labores de infiltración uno de las especialidades *Shinobi* era la actuación, y ser maestros del disfraz, y uno de sus personajes favoritos era el de sacerdote. Más específicamente el de Monje *Komuso*. Una religión asceta, que provenía de las montañas en la que sus sacerdotes se caracterizaban por cubrir su cara con un yelmo de mimbre y por tocar una flauta japonesa de meditación llamada *Shakuhachi*. Al no ser la religión oficial de la tierra nipona, en general la población los evitaba y no ponía mucha atención en ellos, lo cual era perfecto para un *Shinobi* que buscaba pasar desapercibido, con ropas holgadas para poder esconder armas, y un elemento que le permitiera ocultar su rostro también. Gracias a esto pudieron infiltrarse y cumplir diferentes misiones (varias de ellas de asesinatos políticos) con tanto éxito, que lo que la sociedad Japonesa percibió no fue *Shinobis* infiltrándose disfrazados de Monjes. Sino monjes que se suponían pacifistas, y resultaron ser muy violentos y peligrosos ya que hasta se sabía, habían asesinado a personas importantes valiéndose de su flauta lo que por supuesto llevo a que la religión finalmente fuese prohibida y perseguida.

Es posible tras todos estos ejemplos, y a las herramientas proporcionadas por la Psicología de la Gestalt, reflexionar que no percibimos lo que pasa en el mundo físico, sino

experiencia para intentar darle un sentido a lo vivido (Gestalt). Los *Shinobi* parecían conocer esto y construían un escenario de teatralidad, planificación y engaño para manipular esa percepción en el campo psicofísico en pos del éxito de sus estrategias y objetivos militares...

Capítulo 10: La esencia del Ninjutsu:

Para hacer justicia a la historia es importante subrayar que el *Ninjutsu* surgió como un grito de libertad para enfrentarse a la opresión. Fernández (2020) explica que la esencia del *Ninjutsu* radica en la rectitud del espíritu, y solo era utilizado siempre que fuese de manera justa. La benevolencia derivada del Budismo, el Taoísmo, y el Confucionismo lo lleva a un amor apacible y caritativo demostrado, incluso, a la hora de asesinar a alguien, porque su fin solo se justificará si con este lograban salvarse miles de vidas a cambio de la que sería tomada. Esta bondad era el pilar de un *Shinobi*, y por lo tanto el *Ninjutsu* está compuesto de técnicas que se usarían para destruir únicamente a personas deshonestas. Fujibayashi (2014) explica en ese compendio *Shinobi* conocido como *Bansenshukai*, que el *Ninjutsu*, y todas las técnicas de combate que de ahí devienen, incluso las destinadas a matar, están hechas especialmente para destruir a personas poderosas desprovistas de toda moral. Esto preocupó en su momento nada menos que a la mismísima Agencia Central de Inteligencia (CIA) en Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX, quienes le encargaron al agente W.M. Trengrouse, que realizará un informe a sus superiores con información clasificada acerca de los *Shinobi* y sus métodos secretos, ya que se temía que estas estrategias militares para el mundo del espionaje, fuesen utilizadas en el país oriental para la formación del ejército moderno, y requerían saber si esto denotaba un presunto peligro y riesgo a nivel bélico. El *Torimaki* escrito en el año 1681 por Natori Masazumi, conocido como el *Shoninki* fue una de las razones por las que la CIA sospechaba que las enseñanzas *Shinobi* podían ser aún peligrosas, ya que como Trengrouse (1965) explicó, en él se encontraban muchos apartados que se centraban especialmente en la manipulación de personas y la forma en la que estas procesaban la realidad para poder intervenir sobre ella. Fue preciso entonces para el agente en su informe, investigar y detallar que había de cierto y sobre todo de vigente en dichos manuscritos para poder elucidar si estos aún representaban algún peligro para el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Capítulo 11: Una reflexión final

Tras todo lo desarrollado he abierto una puerta que me ha dejado con más interrogantes por responder en el futuro, que con algún tipo de punto final. Pero no quiero finalizar este escrito sin una reflexión que me ha dejado meditando. Nuestra ciencia proporciona conocimientos muy profundos, y ese conocimiento es un recurso. Un medio que en nuestra carrera generalmente lo usamos para intentar aliviar el sufrimiento de la humanidad y nuestro principal objetivo es la ayuda. No obstante a lo largo de este trabajo pudo evidenciarse que también puede servir y ser utilizado tanto para sobrevivir, como arma, así también como para engañar y manipular.

Todo esto me invita a reflexionar que tanto el material aquí profundizado, como el vasto conocimiento que proporciona nuestra disciplina (y me quedo con esta reflexión final de mi carrera de grado) puede ser peligroso si no descansa en una ética y una moral intachable, de la que debemos ser alabarderos quienes lo utilizamos para intentar desde nuestro lugar siempre mejorar al mundo, y para que el conocimiento que custodiamos siempre se ponga como el mismísimo Freud (1948) anhelaría al servicio de las potencias celestes de Eros y nunca de su terrible e inmortal adversario, Thanatos.

Conclusiones:

A modo general debo decir que más allá de las diferencias notables y evidentes, el presente ensayo me ha permitido llegar a puntos muy interesantes y pertinentes de conexión entre ambas disciplinas. De hecho una de ellas me ha resultado de mucha utilidad para iluminar los puntos más oscuros de la otra, pues creo que resulta muy esclarecedor para los estudiosos del *Ninjutsu* (y tengo la esperanza que tras leer el presente trabajo así lo entiendan) que las prácticas que realizaban los *Shinobi* y que les dieron fama de brujos, magos, hechiceros y portadores de habilidades sobrenaturales, tuvieron mucho más que ver con una aplicación estratégica y certera de las leyes de la percepción humana (desarrolladas y explicadas por la Psicología de la Gestalt siglos después) que con arte de magia y brujería como se suponía en su tiempo. Estas fueron utilizadas para lograr determinados objetivos en la mente de sus objetivos.

Es posible que el presente escrito tenga relevancia en al menos dos cuestiones. Por un lado que despierte en el *Ninjutsu* un interés más profundo por la Psicología de la Gestalt ya que esta por medio de sus hallazgos nos permite brindar una comprensión más clara de lo que sucedía en la historia de los antiguos *Shinobi*. Y en cuanto a la Psicología de la Gestalt... No es extraño descubrir que muchos de los hallazgos de occidente llegaron, o tenían antecedentes en oriente. De hecho la Psicoterapia Gestáltica, que surgiría varias décadas después que la Psicología de la Gestalt, tomaría varias influencias orientales para su desarrollo en la segunda mitad del siglo XX. Si la Psicología de la Gestalt pudo encontrarse con personajes históricos que parecían conocer (quizás no de manera tan sistemática, pero si en una versión temprana y con una notable contundencia) como percibían los seres humanos, siguiendo premisas psicológicas que luego la Gestalt desarrollaría en absoluta profundidad, no puedo asegurarlo a ciencia cierta. Pero si fue posible discernir que los *Shinobi* aplicaban sus leyes a la perfección de manera táctica y con resultados certeros en un escenario complejo, en él no había demasiado margen para la experimentación, porque si estas implementaciones fallaban y se incurría en un error, este podía pagarse lisa y llanamente con la vida. Los antiguos *Shinobi* parecían saber muy bien lo que hacían, ya que utilizaron y aplicaron estos principios con un éxito bastante espectacular en cuanto al campo psicofísico que querían generar en sus objetivos, y en la forma en la que buscaban inducir a que estos percibieran el mundo que los rodeaba. Pienso que elucidar esto desde un punto de vista epistemológico es interesante porque abre un diálogo entre dos disciplinas que a partir de aquí podría continuarse por colegas que podrán expandirlo, o en caso de que haya cometido errores en el camino, corregirme, criticarme y avanzar en la elucidación del diálogo entre estas dos disciplinas por el bien de nuestra ciencia.

También creo que es positivo como un puntapié inicial para desmitificar y esclarecer algunas cuestiones históricas que al no estar abordadas en total profundidad se han plagado de mitos y leyendas alrededor de estos personajes. Es verdad que para arrojar luz sobre esos misterios hay disciplinas como la historia que vienen haciendo un gran trabajo historiográfico sin dudas en un terreno tan complejo. Pero creo que nuestra ciencia puede ayudar a explicar otras cuestiones claves que difícilmente se puedan responder desde otros campos. A lo largo del escrito fue posible establecer un diálogo y un punto de convergencia que en principio parecía arriesgado, y que en base a lo desarrollado es posible considerar que terminó dando cuenta de respuestas cuanto menos, pertinentes.

Como último punto me parece pertinente subrayar que en la mayoría de sus artificios de ilusionismo, el *Shinobi* intentaba que hicieran (en la mayoría de los casos) fondo sobre él y no figura. No en todos pero en muchos de los ejemplos dispensados en él presente escrito, la figura iba dirigida intencionalmente sobre un elemento distractor que acapare la motivación perceptiva, para así ellos quedar en las sombras. Esto es interesante ya que en la Psicoterapia Gestáltica que sería desarrollada en la segunda mitad del siglo XX por Fritz Perls, este sería exactamente el nombre que se le daría a aquello que queda sobre el fondo de la figura. Algo que queda en la sombra). El *Shinobi* buscaba quedar posicionado allí intencionalmente, y además era conocido justamente como guerrero de las sombras. Una coincidencia de una belleza casi poética.

19

El *Shinobi* busca la supervivencia desde el fondo, desde la sombra y así fue nombrado. Porque en el *ninjutsu* mostrarse y llamar la atención es exactamente todo lo contrario a lo que se persigue como ideal. En el *ninjutsu* lo más importante no es lo que se muestra, sino lo que se oculta. Lo que es fondo diríamos en términos de la Psicología de la Gestalt. Porque como reza un antiguo proverbio chino: "Es fácil esquivar la lanza, más no el puñal oculto" (Anónimo).

Referencias Bibliográficas:

Fernandez, R.A. (2015). *Entendiendo al Ninja: Investigación histórica sobre el Japón del período de los estados de guerra*. Madrid. Ninjutsu Kend ed.

Fernandez, S.M. (2020). *Shinobi: El Arte Ninja*. Universidad de las palmas de Gran Canaria. Facultad de Geografía e Historia.

Freud, S. (1948). *El Malestar en la Cultura*. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva.

Fujibayashi, Y. (2014). *Bansenshukai*. Barcelona. Editorial Kairós. Hsing, L.

(1984). *China's Ninja Connection*. Colorado: Paladin Press. Koffka, K. (1953).

Principios de la Psicología de la Forma. Buenos Aires, Paidós. Kohler, W.

(1948). *Psicología de la forma*. Buenos Aires, Argonauta. Masazumi, N. (2010).

Shoninki. El arte del disimulo. Barcelona. Editorial Kairós. Peñarrubia, F.

(1998). *Terapia Gestalt. La vía del vacío fértil*. España: Alianza.

Stasiejko, H (2012). La teoría de la Gestalt: un enfoque estructural para el estudio de lo mental. En M.E. Colombo y H. Stasiejko, *Psicología: La Actividad mental* (Pag. 19-40). Buenos Aires, Argentina. Eudeba.

Trengrouse, W.M. (1965). *El Ninja: El informe desclasificado de la CIA*. Disponible en: <https://pdfslide.tips/documents/el-ninja-informe-desclasificado-de-la-cia.html?page=5>

Turnbull, S. (2017). *Ninja: Unmasking the Myth*. Barnsley: Frontline Books.

Tzu, S. (2005). *El arte de la guerra*. Buenos Aires, Argentina. Gárgola

Ediciones.

Villahizán, J. (2007). *Samurais, Ninjas y Geishas. Todos los aspectos de la tradición japonesa*. España. Equipo Editorial Libsa.